

Pública-docentes

La travesía del desierto

Isidoro García

Una larga marcha de año y medio de negociaciones sobre los aspectos cruciales que supone la implantación de la LOGSE en la enseñanza pública no universitaria, nos ha conducido hasta ahora a que la Administración educativa acabe reconociendo que no dispone, a estas alturas, de reservas para asegurar un medio presentable llegada a buen puerto (allá por el año 2000) del nuevo sistema bien vestido y aparejado. Eso sí, en adornos y afeites ha querido echar el resto; pero cuando se le ha exigido al maestro de obras que disponga medios para unos buenos cimientos (financiación adecuada, plantillas suficientes, red de centros, cobertura de sustituciones, etc.) de modo que el edificio no se venga abajo al primer manotazo, ha venido a responder que no hay agua suficiente para hacer la masa.

Y hemos tenido que movernos: una huelga del profesorado el 11 de mayo (que cuentan ellos que no les ha hecho mella; ya veremos), concentraciones, pronunciamientos y lo que queda. Ahí está el fin de curso y ahí está el comienzo del próximo. Nuestra voluntad y nuestro convencimiento se concreta en algo muy simple: agua hay, pese a quien pese. Otra cuestión es cuánto empuje será necesario para echar el riego hacia el cultivo más urgente: si el del césped o el del huerto.